

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad Ajusco



LICENCIATURA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

MONOGRAFIA

EL USO DE UN MANUAL ESCOLAR EN CLASE DE FLE

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

LICENCIADA EN ENSEÑANZA DEL FRANCÉS

PRESENTA

Alicia Elena García-Herreros Rodríguez

DIRECTORA DEL TRABAJO RECEPCIONAL

Ruth Briones Fragoso

NOVIEMBRE 2010

M O N O G R A F I A

INDICE

INTRODUCCION	3
I. EL USO DE UN MANUAL ESCOLAR EN CLASE DE FLE	5
I.1 El manual escolar ¿Un recurso para organizar la enseñanza o un material de apoyo en el aprendizaje de FLE?	5
I.2 La imposición de los manuales de FLE en los centros escolares	20
I.3 Aspectos a considerar cuando se elige un material o manual de FLE	27
II. LA ENSEÑANZA DEL FRANCÉS ORGANIZADA POR COMPETENCIAS	37
II.1 Educación basada en competencias	38
II.2 Competencias para la enseñanza del francés	51
III.3 Secuencias didácticas basadas en competencias	55
CONCLUSIONES	60
BIBLIOGRAFÍA	63

INTRODUCCION:

El objetivo principal de esta monografía es analizar el uso de un manual o método para la enseñanza del francés como lengua extranjera así como realizar un análisis crítico de los materiales curriculares y en caso de emplear un manual, que aspectos se deben tomar en cuenta para la elección del mismo.

Considero que este tema puede resultar un gran apoyo para aquellos maestros que se enfrentan a situaciones de toma de decisión con respecto a que método o manual es el más adecuado para impartir la clase, o si es preferible prescindir de él con el fin de tener mayor libertad de elección tanto de los temas como de las actividades que se llevarán a cabo durante el curso.

En el primer capítulo se pretende analizar la necesidad de utilizar un manual para la enseñanza del FLE o si éste debería ser solo un material de apoyo.

Se efectuará un análisis acerca de quién es el responsable de elegir el manual y qué aspectos se deben tomar en cuenta para la elección del mismo, como pueden ser el nivel del alumno o su edad, así como las necesidades particulares en cada caso.

Se propondrán diversos recursos que podemos emplear además del manual, de manera que logremos el objetivo principal que es el que el alumno aprenda a comunicarse en el idioma y a la vez despertar su interés.

En el capítulo II se hace referencia a la enseñanza del francés organizada por competencias y cómo éstas interfieren en la nueva reforma educativa. Veremos cuáles son las competencias que estipula el Marco Europeo Común de Referencia para la enseñanza del francés.

Por último, se trabajará en la elaboración de una secuencia didáctica basada en competencias, que a manera de ejemplo, permitirá ver cómo se pueden utilizar otras formas de organización didáctica, que no se remitan exclusivamente al manual o método FLE.

I. EL USO DE UN MANUAL ESCOLAR EN CLASE DE FLE

I.1 El manual escolar ¿Un recurso para organizar la enseñanza o un material de apoyo en el aprendizaje de FLE?

El motivo de esta monografía es compartir una preocupación que durante los 25 años que tengo como profesora de idiomas en diversas instituciones y en diferentes niveles, en escuelas particulares y centros de idiomas, he experimentado.

El tema al que me refiero es el uso de un manual o método para la impartición de la clase de francés.

Algunos compañeros de trabajo me han hecho comentarios como: “Apenas voy en la lección 3 de la primera unidad y ya tengo examen la próxima semana”; “Mis alumnos tuvieron muchas actividades cívicas y de otro tipo durante el mes, y no terminamos de ver todos los temas”; “Ya vimos estos temas pero siento que mis alumnos aún no están preparados para el examen”.

Por mi parte en algunas ocasiones me he visto forzada a abreviar los temas o a omitir algunos ejercicios o lecciones completas para poder cumplir con el programa estipulado.

Esto ha dado como resultado en ocasiones que el alumno me cuestione y diga: “Maestra, esta lección aún no la hemos visto” y yo tenga que responder con un “no te preocupes, no es necesario que veamos hoja por hoja de tu libro”.

En un artículo escrito por Jean-Marcel Morlat¹, él dice que el manual que les fue impuesto en el programa de lenguas en el nivel B para preparatoria es el método *Au Point*, y hace referencia a que es un manual que utilizan muchos maestros de francés en todo el mundo pero que sin embargo no es un manual hecho para ese programa, ya que está dirigido sobre todo a alumnos que siguen programas británicos de nivel A. El enfoque de este programa es diferente al del nivel B. El manual presenta 15 registros temáticos para el aprendizaje de conceptos gramaticales para un nivel superior. El autor comenta que el utiliza muy poco ese manual, sin embargo es digno de atención ya que muestra todos los avances de la edición pedagógica moderna.

Algunas de las críticas en contra del uso del manual son la excesiva rigidez, falta de efectividad a la hora de presentar más de una visión sobre un tema, lo que impide dar respuesta a las diversas necesidades del alumnado.

Por ejemplo y en relación a los libros de texto² escolares, en una publicación escrita por la Dra. Adriana Fernández, se hace referencia a la función que cumple el libro de texto en las aulas. Comienza con la presentación de algunos chistes acerca del maestro y la dependencia que éste tiene del libro.

¹ *Outils didactiques et enseignement du FLE*, Jean Marcel Morlat, éduFLE

² *A la vigencia del libro de texto en el siglo XXI*. Adriana Fernández, profesora de didáctica en la Universidad de la Patagonia Austral, en Argentina.

En el primero se ve a una sonriente profesora abrazando un libro y diciendo “No te preocupes, he adoptado un libro”, y otro que dice “Cada maestrillo con su librillo”.

En otra imagen se ve a Lisa Simpson quien esconde en el armario todos los libros del maestro, sin los cuales se ven imposibilitados para desarrollar sus clases y ella quedando al borde de la expulsión cuando es descubierta.

Por último se ve una imagen de la película “La sociedad de los poetas muertos” en la que el maestro incita a sus alumnos a arrancar las hojas de los libros como una invitación a pensar por ellos mismos.



Con estas ilustraciones se pretende resaltar la dependencia que tienen muchos docentes de los manuales escolares.

También se critica por imponer un estilo particular de enseñanza al profesorado y un estilo de aprendizaje al alumnado, limitando así la creatividad de ambos. Se le acusa así mismo de presentar una visión fragmentada de la cultura extranjera y de vehicular versiones estereotipadas de carácter turístico de los habitantes del país donde se habla la lengua meta.

Finalmente, numerosas críticas se dirigen hacia la selección de textos, a menudo poco interesantes, al tipo de ejercicios que ofrecen y a la presentación visual en general.

Es sabido que los materiales educativos son un recurso indispensable y el manual escolar es uno de los que tiene un uso mas frecuente en la educación formal.

Según Gimeno Sacristán, *“materiales educativos son cualquier instrumento u objeto que pueda servir como recurso para que, mediante su manipulación, observación o lectura, se ofrezcan oportunidades de aprender algo, comunican contenidos para su aprendizaje y contribuyen a estimular y dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje, total o parcialmente.”*³

Richaud define el libro como *“un material impreso estructurado, destinado a utilizarse en un determinado proceso de aprendizaje y formación”*. Además precisa que *“en último término, todo texto impreso (periódico, obra literaria, técnica, científica o filosófica) puede desempeñar el papel de manual en la medida en que esté integrado de manera sistemática a un proceso de enseñanza-aprendizaje.”*⁴

Considero que el uso de un manual o libro para la enseñanza del idioma es indispensable, ya que éste nos es de gran ayuda como enseñantes y a su vez nos ahorra mucho tiempo en la búsqueda de temas y de material complementario.

³ *Los materiales y la enseñanza*. Gimeno Sacristán, J. Cuadernos de pedagogía 194, 10-15

⁴ Richaud (1981) (citado por Prendes, s/f)

Además, los métodos actuales están enfocados a la preparación del alumno para desarrollar las diferentes competencias y habilidades que se requieren de acuerdo al Marco Europeo Común de Referencia (MECR) que nos marca los diferentes niveles de conocimientos.

Existen diversas opiniones a favor del uso del libro o manual destinado a la enseñanza de idiomas, ya que estos han evolucionado bastante en los últimos años y comprenden una serie de materiales de apoyo para cada nivel, como son cuadernos de ejercicios, CDs para la clase y para que el alumno trabaje en casa, videos, posters, portafolios y algunos de ellos incluyen material interactivo en Internet, incluso los manuales numéricos que se pueden manejar en el pizarrón blanco interactivo donde se trabaja directamente con el método de manera muy versátil.

Maria Silvina Paricio⁵ menciona en su artículo que existe la necesidad de contar con instrumentos analíticos que permitan al profesorado examinar que tratamiento didáctico recibe esa dimensión en los libros de texto y otros materiales curriculares utilizados en el contexto escolar, como el manual en el caso de los idiomas, sobre todo en el aspecto cultural, ya que estos encierran una visión de la sociedad y de la cultura del país donde se habla la lengua. Menciona también que el libro de texto continúa representando la esencia del currículo, que es donde se definen los conocimientos que se enseñan.

⁵ *La dimensión cultural en los libros de texto de lenguas extranjeras.* María Silvina Paricio Tato. Glosas didácticas N° 15, otoño 2005.

Expone algunos argumentos recogidos por Sercu (2000) acerca de las ventajas del uso del libro de texto.

Una es que ofrece una orientación con respecto a la progresión léxica y gramatical; traduce los objetivos especificados en los currículos oficiales en unidades estructuradas; incluye abundantes materiales, hojas de tareas, test de evaluación, determina la selección de textos, la organización del trabajo en el aula y los materiales audiovisuales a emplear. Permite ahorrar tiempo, proporciona seguridad y comodidad y constituye un medio para garantizar el control sobre el profesorado por parte de la escuela y administraciones educativas.

Por el contrario, hay quienes opinan en contra del uso del libro de texto, como en el siguiente artículo publicado en el Foro de centros FLE del 2006, redactado en forma de preguntas y respuestas y refiriéndose al uso de un manual para la clase de FLE. El autor, Max Coffler opina que el está en contra del uso de un manual ya que considera que esto trae consecuencias desastrosas en la estructura misma del curso. El dice: “introduzca un manual en un salón de clase y ¿Que obtiene? Una clase entera con la nariz metida en un libro. Por consiguiente, incapaz de hablar ni interactuar.”⁶

A este respecto, coincido en parte con Coffler en el sentido de que cuando se hace uso de un manual únicamente para impartir la clase de francés, podemos caer en una dependencia y en la monotonía, hasta llegar al punto de no emplear otros recursos.

⁶ *Manuel ou pas manuel ?* escrito en francés por Max Cofler, sept. 2007.

Además, el manual encasilla al profesor en un desarrollo lineal de la clase, ya que en teoría está programado para ir ejercicio por ejercicio.

En cuanto al alumno, también se acostumbra a llevar un método que va contestando sin a veces entender claramente lo que se le pide que haga, no piensa en las respuestas, solo va “rellenando los huecos” pero sin razonar en lo que está haciendo.

El autor propone las siguientes preguntas: “**¿Porqué un manual?**”. Aquellos que están a favor responden que se trata antes que nada de una petición de los alumnos, que resentirían la necesidad de un soporte y de un apoyo a lo largo del curso que fuera más ordenado que las fotocopias. Dicho de otro modo, según Coffler, el manual tiene una función puramente psicológica.” Tendría un objetivo de tranquilizar a alumno llevándolo por el camino de los conocimientos que debe adquirir. El alumno también puede darse cuenta de lo que deberá aprender.”⁷

A este respecto y de acuerdo a mi experiencia, durante un ciclo escolar en el cual no trabajé con ningún manual sino únicamente con material de apoyo y temas que consideré útiles para ese grupo de alumnas, que estudiaban el francés con un propósito específico, ellas me demostraron su descontento pues estaban acostumbradas a llevar un libro en el cual iban contestando ejercicios, empleando el método directo, con el famoso Mauger Bleu. Al no seguir las mismas prácticas a las que estaban acostumbradas, se sentían pérdidas, y me daba la impresión de

⁷ *Manuel ou pas manuel ?* escrito en francés por Max Cofler, sept. 2007.

que no querían pensar pues su producción estaba muy limitada. Incluso, si yo no seguía el libro página por página, también les causaba un descontrol. Por supuesto, seguí trabajando de la misma manera aunque no se adaptaron del todo a la nueva forma de trabajo.

La segunda razón que se da es que **el manual facilita el trabajo del profesor** y a este respecto el autor opina que la elaboración del material pedagógico forma parte integral de su profesión. “Si quitamos esa parte, es como quitarle todo.”⁸ El autor se siente como los obreros que son remplazados por máquinas, en este caso remplazado por un ser de papel. El explica que los documentos que elabora no son simples pedazos de papel que se tiran cuando termina la clase sino la expresión concreta de su espíritu creativo de profesor, que se quiebra la cabeza para encontrar actividades eficaces y originales para sus alumnos.

Desde mi punto de vista, el manual sí facilita el trabajo del profesor, pero eso no quiere decir que como maestro se debe dejar de preparar la clase y dejar de lado esa parte tan importante que es la creatividad y la variedad en la elaboración de la planeación.

Otra razón que expone es que **“el manual debe permitir al centro de idiomas o a la coordinación pedagógica llevar un seguimiento regular y sistemático y no únicamente el informe elaborado por el maestro”**⁹.

⁸ Idem

⁹ *Manuel ou pas manuel?* escrito en francés por Max Coffler.

Este es un factor que se debe tomar en cuenta, ya que a partir de ese seguimiento se evalúa el trabajo del maestro, además de que éste deber ir al corriente con la revisión y corrección de libros de los alumnos.

De acuerdo con lo que expone Coffler, no existe la confianza en los profesores para alcanzar los objetivos fijados. “Es preferible imponer cualquier manual para garantizar a los clientes que su dinero fue bien invertido”.¹⁰

En otra de las preguntas que se realizaron en el foro de centros de FLE 2006, se aborda el tema del uso de un método para el curso. Los entrevistados comienzan por definir su visión de lo que es un método: “El método no es más que la columna vertebral sobre la cual el profesor injerta un cuerpo, una piel en función de sus alumnos.” Sería como decir: “Esta armazón no es más que la columna vertebral sobre la cual descansa el techo de la casa, y lo esencial, es el papel tapiz”. Entonces, de la misma forma que la frase parece decir todo lo contrario, el método es entonces la columna vertebral del curso (y no el maestro) y parece que el maestro fuera reducido al lugar de papel tapiz”.¹¹

En otro comentario se expone el peligro de que la compra de un manual resulte poco atractiva si éste no se utiliza más que de vez en cuando. Es decir que su compra no sea rentable, y aquí parece que se toca un punto sensible, ya que si consultamos la lista de los participantes a este foro, se encuentran en la lista todos los editores de manuales de FLE (CLE, Didier, Hachette, etc).

¹⁰ Idem

¹¹ Idem

“Frente a todos estos editores reunidos, no se puede denigrar los manuales, porque se correría el riesgo de enojarse”, opina Coffler.¹²

En este punto puedo decir que, el hecho de que los padres de familia realicen un gasto excesivo por el alto costo de los libros de francés, provoca que surja la inconformidad y el enojo al ver que el libro no se trabajó en su totalidad, pues el padre mide el avance de su hijo de acuerdo al número de lecciones vistas y no a lo que realmente aprendió o logró entender.

La última pregunta a la cual yo criticaría la respuesta es si **el manual puede tener como finalidad el guiar a los maestros**. La respuesta que dan los entrevistados es una vez más clara:

“Considero que si, el manual debería ser una guía para el maestro mas no el único instrumento para la enseñanza del idioma. Las ventajas que tiene el uso del manual son varias y el maestro puede sacar el mayor provecho de ellas utilizándolas como recurso para enriquecer su clase, ya que la guía pedagógica ofrece muchas ideas, desde como saludar hasta como cerrar la sesión, sin embargo no se debería depender de ello únicamente”.

En la opinión de Coffler, el uso de un método puede ser la oportunidad para el maestro de tener una formación o una auto-formación sobre los nuevos enfoques, nuevos objetivos y de reformular su práctica de clase.

¹² Idem

Lo que se pone en evidencia en este reporte es la superioridad natural del manual sobre las competencias del maestro, este último siendo invitado cordialmente a reformular sus prácticas de clase.

De lo anterior concluyo que el manual da pistas al maestro pero que en ningún momento debe tomar su lugar. Además, el utilizar un método como material de apoyo es necesario para estar al día con las metodologías más recientes.

El autor termina diciendo que encuentra esta descalificación incesante e implícita de las competencias del maestro en relación al manual bastante desagradable e insultante, y que se considera al maestro como incapaz.

Ana López Hernández¹³ en un artículo que habla de los libros de texto, da algunas opiniones interesantes referentes a libros en español pero que se relacionan con el punto a tratar, es decir, el uso de un manual para la enseñanza de idiomas. Ella menciona que hablar de materiales curriculares y de libros de texto en particular es un tema de total actualidad y si los cambios curriculares dependen fundamentalmente de las prescripciones del BOA (Boletín Oficial de Aragón), de las decisiones de las editoriales o del quehacer diario del profesorado.

La autora realizó esta investigación con el propósito de conocer si el uso de los libros de texto tiene repercusiones o no en el desarrollo profesional del profesorado, y en caso afirmativo, determinar de qué tipo.

¹³ *Libros de texto y profesionalidad docente*, Ana López Hernández, junio 2007-revista n°6

A este respecto plantea las siguientes hipótesis y para dar respuesta a ellas, recurre a entrevistas a profesores así como al análisis de libros de texto.

1. El profesorado busca en los libros de texto ayuda para desarrollar su labor docente.

Personalmente yo si recurro a diferentes métodos para enriquecer mi plan de clase, sobre todo con actividades que sirven para reforzar los temas que se estén manejando, o para retomar aspectos de la civilización y cultura francesas.

2. Los libros de texto condicionan la autonomía profesional de los profesores conduciendo a la pérdida de dicha autonomía.

Los profesores entrevistados respondieron que a través del uso de los libros de texto el profesorado pierde gran parte de su autonomía profesional.

Creo que esto no necesariamente tiene que ser así, siempre y cuando el maestro sea quien decida como emplear el método, ya que de otro modo sí se llega a perder autonomía al tener que sujetarse a un programa que no va de acuerdo con las actividades que el maestro quisiera llevar a cabo.

3. A través del uso de los libros de texto el profesorado se desprofesionaliza.

Los entrevistados respondieron que el libro de texto conduce a un desarrollo de la enseñanza dentro de una perspectiva técnica: *“se aceptan unos contenidos predeterminados y no sometidos a crítica, se aplican unas actividades ya*

*seleccionadas, se propicia una enseñanza transmisiva y no se tiene en cuenta el medio, ni en el proceso de planificación, ni en el de desarrollo de la enseñanza. Incluso llega a sustituirse la planificación por un instrumento ajeno - el propio libro - que unas veces no se cuestiona y otras se justifica a través de manifestaciones que suelen desvelar contradicciones”.*¹⁴

4. Los libros de texto gobiernan la vida de la clase. Imponen una forma de profesionalismo, de entender la metodología y de hacer pedagogía.

Como respuesta dijeron que la profesionalidad resultante se inscribirá, también, dentro de esta perspectiva técnica, limitándose simplemente a la capacidad de aplicar soluciones disponibles a los problemas ya formulados.

Además opinaron que los profesores pierden cualificación profesional a medida que el currículum se estandariza y se vuelve prefabricado. *“El libro de texto, al presentar un currículum pre elaborado, contribuye a este proceso. La auténtica autonomía profesional sólo puede estar limitada por la responsabilidad”*¹⁵.

En un artículo escrito por Pablo Ríos Cabrera¹⁶, refiriéndose al uso de los libros de texto dice que los educadores deben ser responsables en la forma como utilizan

¹⁴ *Libros de texto y profesionalidad docente*, Ana López Hernández, junio 2007-revista n°6

¹⁵ Idem

¹⁶ *Informe de investigaciones educativas*, Vol. XVI, N° 1 y 2, Año 2002, escrito por Pablo Ríos Cabrera, del Instituto Pedagógico de Caracas.

los libros de texto. Como resultado de algunas investigaciones al respecto, se hace mención a algunas categorías acerca de cómo se utiliza el libro de texto:

Una es como centro del proceso educativo, en la cual se concibe el uso del libro como la garantía para el logro de los objetivos académicos, otra como complemento, en combinación con otros materiales; la tercera categoría es como innecesario, y en este caso, los maestros prescinden del libro porque utilizan textos elaborados por ellos mismos o porque recurren a otros medios; otra categoría es como medio para la reflexión, en la cual interactúan el profesor y los estudiantes, despertando el interés por el tema. En este caso, el libro de texto no es el eje del proceso educativo, el maestro asume su rol de mediador a través de una práctica constructivista.

Todo esto se puede dirigir también al uso del manual o libro para la enseñanza de idiomas y a manera de análisis, encuentro que hay mucho de cierto en que la responsabilidad que como maestro se tiene, forzosamente nos lleva a pensar en el enfoque que se le dé a cada tema, a la manera en que se presenten las estructuras gramaticales o el vocabulario, ya que éste debe ser significativo para el alumno.

Por otra parte, referente a la autonomía profesional, considero que ésta se llega a perder cuando existe una exigencia por parte de las instituciones que establecen el ritmo de trabajo que se debe llevar en cada unidad, sin importar si el alumno asimiló o no el conocimiento, y esto trae como resultado frustración al momento de la evaluación.

Un punto que me parece relevante es acerca de los objetivos que el maestro tiene, ya que para algunos, el objetivo más importante de la enseñanza es la transmisión de contenidos mientras que para otros es el desarrollo de las capacidades del alumno, pero aquí algo que es para resaltar es el hecho de que el docente en general, es un profesional que necesita **disponer de autonomía** para desarrollar su trabajo.

En la siguiente cita de Gimeno Sacristán podemos confirmar la idea de que el libro de texto, y yo diría también el manual, en el caso de la enseñanza del francés como lengua extranjera, limita la toma de decisiones en el aula: *"El profesor puede utilizar como ayuda muchos recursos que siente necesarios, pero la dependencia de los medios estructuradores de la práctica es un motivo de descalificación técnica en su actuación profesional....Es, en definitiva, lo que ocurre con los propios libros de texto: no son solamente recursos para ser usados por el profesor y los alumnos, sino que pasan a ser los verdaderos vertebradores de la práctica pedagógica".*¹⁷

El trabajar utilizando el manual únicamente como instrumento de apoyo, nos da más libertad de acción, ya que se pueden elegir las actividades que se consideren pertinentes de acuerdo al tema que se está trabajando, sin embargo, cuando se hace uso del manual, el maestro se ve en la necesidad de seguir página por página lo que el manual propone ya que de lo contrario, el alumno protesta cuando nota que algo no

¹⁷ *El curriculum: una reflexión sobre la práctica.* J. Gimeno Sacristán(1988). Madrid.Morata

se trabajó o que se salta de una lección a otra creando con esto inseguridad o falta de orden.

Quisiera concluir este apartado afirmando que usar un manual para impartir la clase, sea de francés o de inglés o de cualquier otro idioma, limita el desarrollo de la labor docente cuando éste se basa únicamente en el manual o libro y no se preocupa por elegir los temas más adecuados, así como pensar en los objetivos que se pretenden alcanzar al final de cada clase. En caso de usar un manual únicamente como guía o apoyo, éste puede ser un recurso para enriquecer la clase, incluso se puede hacer uso de diferentes manuales que nos den ideas para complementar las actividades tanto orales como escritas, con diferentes recursos pedagógicos.

I.2 La imposición de los manuales de FLE en los centros escolares.

Marie-Laure Poletti, autora de Grenadine, así como otros autores de métodos de francés, recomiendan utilizar un método. Ellos explican que el uso de un método facilita la preparación de los cursos. Tiene la ventaja de llevar a cabo un aprendizaje progresivo de la lengua, constituye un “hilo rojo”, asegura una continuidad y propone ejercicios totalmente adaptados al vocabulario y a las estructuras aprendidas. Además, la guía pedagógica va guiando paso a paso al maestro y solo en ciertos momentos los alumnos necesitarán el libro o el cuaderno de actividades: “dicho de

otra forma, el material de apoyo del alumno refleja solo una pequeña parte del seguimiento propuesto”.¹⁸

El manual es como la biblia del maestro; Los autores del manual Caramel no tienen esa opinión: ellos opinan que un manual se puede adaptar en función del público que tengamos enfrente, y los objetivos que se hayan fijado. Siempre es posible dejar de lado algunos pasajes, agregar elementos o utilizar extractos de otros manuales. El consejo que dan los autores es que no se debe dejar de leer la guía pedagógica del manual que se utilice. Estas guías por lo general son muy detalladas y dan indicaciones y consejos que le permiten al maestro sacar el mayor provecho del manual.

Primeramente, debemos estar conscientes de las necesidades específicas de los alumnos.

Los estudiantes no aprenden todos de la misma forma, es por esto que debe tomarse en cuenta su edad y documentarse acerca del desarrollo cognitivo de la población con la que vamos a trabajar.

N. Döring y F. Vermeersch, co-autores del manual Caramel, explican al respecto que los estudiantes aprenden fácilmente pero que también olvidan fácilmente. Los alumnos cada vez más tienen problemas de atención y de audición mutuas: esto tiene consecuencias en el aprendizaje de una lengua (problemas para el maestro para

¹⁸ *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*. Franc-Parler_org. Elodie Ressouches.

transmitir tal o cual concepto y también para algunos alumnos para asimilarlas)".¹⁹ En resumen, hay que estar conscientes de que hay que atender a los estudiantes de acuerdo a sus diferencias y respetando sus estilos y estrategias de aprendizaje.

Los problemas que como enseñantes podemos encontrar, no nos deben desmotivar. N. Doring y F. Vermeersch proponen retroceder un poco en relación a afirmaciones como ésta: "Los niños aprenden fácilmente una lengua extranjera."²⁰ Esto no se puede aplicar en una clase con un grupo de niños de forma automática. Es cierto que cada niño percibe el aprendizaje de una lengua extranjera a su manera (con mayor o menor receptividad). Por eso es necesario provocar en el alumno el deseo de aprender esa lengua.

La adaptación de los cursos a un público infantil no es solo cuestión de dragones y dinosaurios. El maestro debe de organizar el camino del aprendizaje del alumno, recordando que el aprendizaje se lleva a cabo paso a paso.

Es importante recordar que el tiempo de atención del niño varía de acuerdo a su edad, y por ello es necesario cambiar de actividad constantemente. Entre más pequeños los alumnos es menor el tiempo de atención, y se recomienda comenzar con una fase oral (10 min. o más si es necesario), para permitir que el alumno escuche y entienda antes de pasar a la etapa de producción, esto de forma lúdica, evitando la repetición, lo que

¹⁹ *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants.* Franc-Parler_org. Elodie Ressouches.

²⁰ Idem

permitirá la participación de los alumnos más tímidos o ansiosos²¹. Como lo indica Corine Marchois²², “los niños no tienen un período de atención muy largo y necesitan una diversidad en las actividades propuestas: estas actividades serán breves pero al servicio de un mismo objetivo.”

En este caso, sería conveniente llevar una bitácora, lo que en francés se llama el Carnet de Bord, en la cual se anotará al final de cada sesión, lo que realmente se trabajó en clase, los problemas que se hayan presentado así como los logros, para poder darle continuidad, retomar lo que no se logró entender con claridad y ver qué fue lo que nos funcionó mejor.

Los autores recuerdan que vale más adaptarse al ritmo de los estudiantes y no querer terminar la secuencia preparada a toda costa.

Yo maestro, soy el responsable de elegir mi material de trabajo, o debo sujetarme a lo que la dirección escolar me imponga.

Por lo general, en todos los lugares en donde he trabajado, existe ya en el currículo el manual que deberán llevar los alumnos y este es elegido por la coordinación de idiomas. No siempre el manual es el adecuado, pero a veces es imposible tratar de

²¹ *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*. Elodie Ressouches Franc-Parler_org..

²² *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*. Elodie Ressouches Franc-Parler_org..

convencer a la persona encargada de la elección del material, de que tal o cual método no es el adecuado.

Al respecto Gimeno Sacristán opina que *“la competencia profesional de desarrollar el currículum, es en principio una de las atribuciones genuinas del profesor, la comparten cuando no la monopolizan los mecanismos de producción de materiales que hay detrás de un número reducido de firmas comerciales.”*

Las instituciones educativas deberían poner más cuidado en la elección de los manuales con los que se va a trabajar, ya que en ocasiones se elige el material sin conocimiento de la metodología que se maneja en los manuales o si éstos son adecuados o no para el nivel o la edad de los alumnos.

Aún cuando supuestamente yo como única maestra de francés en cierta institución podría haber elegido el manual que yo consideraba pertinente, la directora de la escuela se opuso, argumentando que el manual con el cual ella había estudiado francés, hacía ya varios años, era el mejor, (Mauger Bleu²³) ya que se manejaba la gramática necesaria y eso era lo importante para ella, pero obviamente ella no estaba al tanto de las nuevas metodologías de enseñanza y que no tomó en cuenta el aspecto didáctico ni pedagógico.

²³ A manera de dato, este método fue muy popular hasta las primeras décadas del siglo XX y se manejaba la metodología directa. Uno de los objetivos era el de establecer una asociación directa entre las palabras y frases con objetos y acciones para determinar el significado semántico. La gramática se enseñaba inductivamente. No se permitía la traducción, lo que hacía que maestros no nativos se agotaran tratando de explicar ciertos significados a los alumnos cuando con una breve explicación en su propia lengua hubiera sido suficiente.

El tener que luchar contra eso a veces no es fácil, pues finalmente alguien más decide que se debe hacer, pero no siempre es así, también existe la posibilidad de opinar en cuanto a las experiencias que se han tenido con cierto manual para poder elegir otro que vaya de acuerdo con las necesidades y sobre todo que se emplee la metodología adecuada.

En algunas escuelas, la enseñanza del francés no tiene mucho peso académico, los alumnos saben que si no pasan la materia, no afecta a su promedio final, y esto a veces hace que los padres de familia y los mismos alumnos le resten importancia a la materia.

Otro aspecto importante es que en algunos casos la persona encargada de la coordinación de idiomas, si es que la hay, no maneja el idioma o no sabe de las nuevas metodologías de enseñanza o simplemente no tiene idea de que manual es el adecuado para la impartición del francés, y esto hace que se imponga cualquier método que a su criterio considera adecuado.

Gimeno Sacristán²⁴, en su libro acerca del currículo comenta: *“En la medida en que los materiales son depositarios de la capacidad de estructurar el contenido y los procesos educativos, hemos de ser conscientes de las dificultades que encontrará cualquier proyecto de mejora de la enseñanza que no pase por alterar esos mecanismos o por la mejora de la calidad de esos materiales.”*

²⁴ *El curriculum: una reflexión sobre la práctica.* J, Gimeno Sacristán(1988). Madrid, Morata

“Personas ajenas a la situación de enseñanza deciden, desde un nivel superior del sistema, la práctica de los profesores. Planificación y ejecución se separan y el trabajo del profesor es expropiado de su propio control profesional. Es lo que Levin (1980) ha llamado "la alienación del profesor de sus productos" y uno de los argumentos fundamentales de las tesis de la proletarización docente.”

J. Gimeno (1988) habla, también, del control del currículum a través de los materiales: *"Entre los profesores y el currículum prescrito en los rasgos más generales se sitúan los agentes presentadores del mismo. Sus funciones reales van más allá de su declarada misión de ayudar a los profesores. En nuestro caso, además de ser una práctica económica ha sido históricamente la forma de controlar el currículum y la actividad escolar."*

También me he encontrado con el caso de que la maestra que anteriormente impartía la clase de francés, no estaba actualizada y durante años había impartido su clase con el manual que ella conocía y con el cual se sentía segura, dado que ya conocía las lecciones al derecho y al revés, pero no avanzaba por no manejar bien las estructuras gramaticales para un nivel más alto y por este motivo no se pensaba en cambiar de manual.

En Francia, por ejemplo, la elección de los libros de texto está sujeta a ciertas reglas. Cada año se hace una lista de los libros que se consideran convenientes para la enseñanza. Para esto, los maestros se reúnen para formar una lista de los libros que consideran apropiados. Estas listas se remiten a la inspección de academia, se revisan las listas y se decreta cuales serán los libros autorizados por directores y por el inspector de la academia.

En las escuelas mexicanas, se sigue más o menos el mismo procedimiento, aunque para los libros de idiomas, existe una coordinación de idiomas la cual se encarga a su vez de la selección de los libros, de acuerdo a las metodologías vigentes, tomando en cuenta el número de horas que se impartirán durante el curso y el nivel de los alumnos. Así mismo, los libros deben ir enfocados a promover las competencias, que es lo que la nueva reforma educativa pretende implantar en las escuelas.

I.3 Aspectos a considerar cuando se elige un material o manual de FLE

Tomando en cuenta las opiniones expuestas anteriormente acerca de que en la actualidad, cada vez más se utilizan los libros o manuales para impartir la clase, podemos revisar los siguientes aspectos para el mejor aprovechamiento de éstos y sobre todo que sean realmente adecuados para el alumno. Es necesario enfocar las prácticas según sus intereses y características físicas, psíquicas, sociales y afectivas.

1 - Es importante ver que el manual a utilizar vaya de acuerdo con la edad y el nivel de los alumnos. Si se trata de alumnos en edad pre-escolar, debemos pensar primero en las características propias de su edad, así como las características individuales de cada estudiante. Es necesario enfocar las prácticas según sus intereses y características físicas, psíquicas, sociales y afectivas.

Por supuesto no es igual un método para niños en edad pre-escolar que para otros a nivel primaria. Los métodos existentes están dirigidos a niños desde 4 a 12 años de edad. Lógicamente que cada edad tiene sus aspectos específicos en términos psicomotores, cognitivos, afectivos y de lenguaje.

Hugues Desinot y Muriel Piquet son autores del método “Tatou le matou”, y ellos hacen mención a que el aprendizaje de una lengua extranjera forma parte del proceso educativo y que el objeto de estudio de la misma debe ser un vehículo que permita sensibilizar al alumno con situaciones reales como pueden ser el respeto y la protección al medio ambiente, a través de historias y cuentos que les permiten entrar al mundo de los sueños y la magia.

2 - Algunas investigaciones acerca de la dimensión cultural de los manuales para la enseñanza de lenguas extranjeras, realizadas por E. Areizaga²⁵, propone un análisis y evaluación de los materiales didácticos estructurado sobre un modelo que contiene cinco apartados: el marco de producción, la información y el tratamiento de la información, el grado de integración de la lengua y cultura, los aspectos socioculturales de la lengua meta y la programación de la cultura meta.

La autora propone formularse algunas preguntas para evaluar el libro o manual que se piensa utilizar; saber que información cultural se incluye, cual se excluye y como se trata esa información. Ella menciona que en los manuales se superponen dos tipos de códigos, el icónico y el lingüístico, que interactúan de cara a la

²⁵ *El componente cultural en la enseñanza de lenguas: elementos para el análisis y la evaluación del material didáctico.* Areizaga, E. (2002)

producción de significados. Se propone entonces realizar un análisis de contenido cuantitativo (cómputo de frecuencias de aparición) y cualitativo (interpretación a partir de lo que aparece y de lo que se omite), y esto en torno a las imágenes y los textos.

Algo que me pareció interesante fue lo que la autora dice acerca de las imágenes, y es que éstas ejercen una enorme influencia en el alumnado, de cara a la conformación de una imagen de la sociedad y cultura del país extranjero. Por este motivo, sugiere que el profesorado se formule las siguientes preguntas:

- ¿Contiene el manual un número suficiente de imágenes?
- ¿Las imágenes incluidas son significativas desde el punto de vista cultural o constituyen un simple relleno para hacer más atractivo el libro?
- ¿Predominan las fotografías reales que remiten a personas, contextos y objetos tomados de la cultura extranjera, o la mayoría de los dibujos y caricaturas son poco significativos desde el punto de vista cultural?
- ¿Se incluyen imágenes de acuerdo con los intereses y aficiones de los estudiantes?

3 - Para el análisis del código lingüístico, se propone clasificar los materiales textuales en varios grupos. Por lo general, los manuales de lenguas extranjeras se caracterizan por presentar una gran variedad de materiales textuales: textos informativos, extractos de conversaciones reales, diálogos, canciones, poemas, pasajes literarios, dichos o proverbios populares, documentos

oficiales, cartas, extractos de prensa, anuncios publicitarios, folletos turísticos, cartas de restaurantes, etc. Por ese motivo, la clasificación se puede realizar a partir de distintos criterios. Se pueden dividir en tres bloques, que son: textos orales, textos escritos, actividades y ejercicios.

Los manuales de FLE por lo general se producen y se editan en Francia y tienden a generalizar en cuanto a la elección de los temas y situaciones. Los contenidos metodológicos y elementos culturales giran alrededor del modo de vida de los franceses, transmitiendo valores individuales, sociales e ideológicos. Los manuales de francés como lengua segunda se enfocan más hacia las culturas locales que hacia las del francés como lengua extranjera.

Por este motivo, es importante trabajar con los estudiantes el aspecto cultural, que les permita visualizar la forma de vida en Francia comparado con las costumbres que se practican en su país de origen, en este caso, México.

Otros factores que debemos de tomar en cuenta para la elección de un manual también pueden ser:

- Si el material visual es atractivo.
- Si está bien organizado.
- Si es apropiado en el aspecto cultural.
- Si va de acuerdo con la edad, intereses y necesidades de los alumnos.
- Si los temas son motivantes.

- Si proporciona un contexto suficientemente claro para que los alumnos entiendan la nueva lengua.
- Si va de acuerdo con el nivel de los alumnos.
- Si le da al alumno las oportunidades suficientes para usar el idioma.

En la opinión de algunos autores de libros en francés, los elementos más importantes con los que debe contar un manual de enseñanza de idiomas son:

1. Hacer del manual “un objeto de deseo”, es decir que desde la portada llame la atención con personajes de tipo dibujos animados, que al hojearlo encuentren situaciones que sean familiares para ellos, como héroes o personajes de cuentos.

Por ejemplo, el manual de Grenadine, incluye personajes de caricatura combinando lugares reales de Francia, y hace referencia a las páginas de Internet para conocerlos y ubicarlos en el mapa, con lo que se puede trabajar el aspecto cultural con los niños, ya que deben conocer más del país del cual están aprendiendo el nuevo idioma. El manual incluye un CD en el cual ellos pueden escuchar los diálogos y las canciones que les gustan.

2. Como lo menciona Corinne Marchois, autora del manual Ludo et ses amis, “es necesario adaptar las actividades a un público joven, ya que los niños no tienen un período de atención largo y necesitan una gran variedad de

actividades cortas pero que sirvan para un mismo objetivo”.²⁶ Para N. Döring y F. Vermeersch, autores del manual Caramel, es muy importante proponer una gran variedad de juegos, ya que estos nos permiten modificar el ritmo del curso y de retomar el interés de los alumnos, de poder repetir o reutilizar de forma natural las estructuras o el vocabulario visto, de mejorar las competencias de pronunciación y de comprensión, obtener la atención del grupo implicándolos, haciendo participar a los alumnos más tímidos y ansiosos.

Los autores de Caramel sugieren utilizar al máximo la estrategia de “juego de roles” que le permiten al alumno utilizar el vocabulario aprendido en una situación de comunicación más auténtica.

3. Equilibrar la parte oral y escrita. Los autores concuerdan en que las actividades gramaticales puestas en obra dan prioridad al oral y al aspecto comunicativo. La metodología está enfocada a dar confianza a los alumnos, permitiéndoles comunicarse rápidamente en el idioma que están aprendiendo. Para ello el vocabulario se repite en varias situaciones y en diversas actividades. Una vez que los alumnos se sienten más confiados, se podrán introducir actividades gramaticales escritas, como en el manual de Super Max.

²⁶ *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*. Elodie Ressouches, FrancParler. Avril 2009

4. Evitar el uso de expresiones metalingüísticas. Para Döring y Veermerch,²⁷ es necesario hacer tomar conciencia de la estructura del idioma sin utilizar el metalenguaje, substituyéndolo por dibujos o imágenes y un código de color para facilitar el análisis y la memorización de los fenómenos lingüísticos, por ejemplo, para el género masculino, están escritos en azul, los femeninos en morado, etc.

5. Permanecer adecuándose a la edad de los alumnos. Poletti recuerda que la progresión debe ser paso a paso. “Es preferible evitar una separación entre lo que el alumno maneja efectivamente (vocabulario “activo”: palabras o estructuras que el alumno entiende, repite y reutiliza con conocimiento de causa) y lo que puede entender (vocabulario “pasivo”: comprende las palabras cuando las escucha o las lee).”²⁸

M. Döring y F. Vermeersch mencionan que desde hace algunos años, la enseñanza para niños se apoya en el Marco Europeo Común de Referencia el cual describe lo que los aprendientes de una lengua deben manejar con el fin de comunicar. También define los niveles de competencia que permiten medir el progreso en cada etapa del aprendizaje.

Un elemento que se integra al método es el “portafolio”, que permite al alumno reflexionar acerca de su aprendizaje por medio de cuadros que definen las

²⁷ *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*, Elodie Ressouches, Franc parler, Avril 2009.

²⁸ *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*, Elodie Ressouches, Franc parler. Avril 2009

diferentes competencias lingüísticas de acuerdo a los criterios reconocidos en todos los países europeos y de esta forma completar los certificados escolares.

Como conclusión, para la toma de decisión en la elección de un manual, se deben tomar en cuenta algunos puntos:

- Primeramente, la necesidad de considerar el aspecto cultural como parte esencial del aprendizaje lingüístico desde la perspectiva del desarrollo de una competencia comunicativa y que a su vez incluye la competencia sociolingüística. Al tomar en cuenta el aspecto cultural, no solamente se deben incluir documentos auténticos sino también incluir actividades complementarias a través de Internet, por ejemplo, que nos permitan ampliar la información de forma interactiva.
- En segundo lugar, que la perspectiva cultural incluya aspectos formales y no formales, como pueden ser datos históricos, geográficos o políticos, así como acciones de la vida cotidiana, valores y costumbres. Para ello es necesario documentarse e incluir material visual como pueden ser mapas, fotografías de personajes relevantes de la historia del país en cuestión.
- Otro aspecto muy importante es la metodología que se maneja en el manual, que esta vaya enfocada al aspecto comunicativo, ya que es lo que se pretende al enseñar una lengua, que el alumno sea capaz de comunicarse en el idioma y no únicamente que aprenda reglas gramaticales.

- Por último, que se favorezca en el alumnado el desarrollo de una competencia comunicativa intercultural. Este aspecto es importante para llevar al alumno a la reflexión acerca de su propia cultura y la extranjera, así como de las destrezas o habilidades necesarias para relacionarse de manera positiva con el mundo de la alteridad.

Existen muchos recursos que podemos y debemos tratar de incluir en nuestras clases, ya que no es conveniente apegarse únicamente al libro, debemos hacer uso de nuestra creatividad y ver como podemos hacer nuestra clase diferente, utilizando revistas, cuentos, periódicos, historias, canciones, poemas, fotografías, en fin, material auténtico que nos sirva para ilustrar nuestras presentaciones.

Como maestros, debemos estar al día en cuanto al material visual que utilizamos, si se trata de grupos musicales, programas de televisión, películas de moda, etc., porque tal vez para nosotros resulte muy simpática cierta serie televisiva, pero para los alumnos ni siquiera sepan de que se trata o les resulte aburrida.

Otro recurso es la tecnología, el uso del pizarrón blanco interactivo en donde podemos preparar presentaciones en Power Point, incluir videos, mapas, juegos, y un sin fin de actividades, aunque no todas las escuelas cuentan con el pero que si lo tenemos accesible, es de gran ayuda y hace que el alumno pueda interactuar, en forma de juego y a la vez participando activamente.

Es necesario hacer uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), Las TIC incluyen diversas herramientas como son el cine, la televisión la

radio y el video que podemos aprovechar con fines educativos, además de las herramientas relacionadas con la computación.

Es importante que se promueva la interacción de los alumnos entre sí y con el profesor durante la realización de las actividades didácticas, pues no se trata de remplazar al maestro sino de proporcionar otros recursos que puedan servir de apoyo para el aprendizaje.

Las TIC ofrecen grandes ventajas como el acceso a mucha información, son una fuente de recursos educativos de todo tipo, acceso a canales de comunicación e intercambio a través de chats y foros, despiertan el interés y la motivación en los alumnos, los lleva hacia prácticas de búsqueda y selección de información y promueve el desarrollo de la iniciativa.

Es importante el recurrir a todos los medios a los que tenemos acceso para hacer de nuestra clase algo diferente, más atractiva y lúdica a la vez.

Hasta el momento hemos analizado los límites de los manuales y métodos para la enseñanza de FLE, por lo que vale la pena preguntarse si no son los manuales, entonces cuáles son los elementos que permiten guiar la práctica pedagógica de una manera equilibrada que nos sirva de apoyo y a la vez nos dé libertad de cátedra.

Un enfoque que desde mi punto de vista puede contribuir a organizar de otra manera la enseñanza, es el aprendizaje por competencias, del cual hablaremos a continuación.

II. LA ENSEÑANZA DEL FRANCÉS ORGANIZADA POR COMPETENCIAS

Retomando los puntos anteriormente mencionados, debemos tomar en cuenta la manera en la que aprenden los alumnos, construyendo sobre lo que ellos ya conocen, sobre sus experiencias y situaciones de la vida cotidiana, para desarrollar las competencias básicas que cada individuo posee. Son esas vivencias las que se deben de aprovechar para construir ese andamiaje, sobre las capacidades cognitivas y conductuales de cada persona.

Así mismo, y como consecuencia del papel que desempeña en la construcción del conocimiento, el lenguaje está estrechamente vinculado a los procesos de pensamiento y al dominio de habilidades no estrictamente lingüísticas como, por ejemplo, las habilidades cognitivas, las habilidades motrices o las habilidades relativas a la planificación y control de la propia actividad de aprendizaje²⁹.

Por estas razones es necesario enfocarse al desarrollo de las diferentes habilidades y competencias con las que ya cuentan los alumnos, para ir trabajando sobre ellas, sacando un mayor provecho y a su vez dándole al alumno mayor seguridad y confianza en lo que es capaz de lograr por sí mismo.

²⁹ <http://menweb.mineducacion.gov.co/lineamientos/idiomas/desarrollo.asp?id=8>

II.1 Educación basada en competencias

¿Que son las competencias?

Las competencias se definen como un conjunto de conocimientos, destrezas y actitudes que son necesarias para la realización y el desarrollo personal y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos.

Por esto, como profesores se deben tomar en cuenta los siguientes puntos:

- considerar los saberes como recursos para movilizar;
- trabajar regularmente a través de problemas;
- crear o utilizar otros medios de enseñanza;
- negociar y conducir proyectos con los alumnos;
- adoptar una planificación flexible e indicativa, improvisar;
- establecer y explicitar un nuevo contrato didáctico;
- practicar una evaluación formadora, en situaciones de trabajo;
- dirigirse hacia una menor separación disciplinaria³⁰.

Si tomamos en cuenta los puntos anteriores, nos tendríamos que enfocar a situaciones que promuevan el que el alumno aprenda primeramente a identificar sus habilidades y a partir de ahí, ayudarlo a que desarrolle sus capacidades y dones naturales.

³⁰ www.centrode maestros.mx/enams/CONSTRUIRCOMPETENCIAS.pdf

Como maestros necesitamos ir descubriendo las diferentes inteligencias que manejan los alumnos en forma particular. Esto requiere de ir conociendo a cada persona para ir detectando el tipo de inteligencia que posee, si es auditiva o kinestésica, visual o de cualquier otro tipo y no pretender que el alumno entienda todo, ya que lo que para algunos puede ser muy sencillo, para otros resulta difícil o complicado.

En 1965, Noam Chomsky introdujo la noción de competencia lingüística “a partir del reconocimiento de un hablante oyente ideal en una comunidad lingüística homogénea.”³¹

Chomsky afirma que la lengua no es una invención cultural sino un instinto, y que no llegamos al mundo como una tabla rasa sino que ya traemos un “software” instalado de fábrica.

Chomsky define las competencias como “capacidades y disposición para la actuación e interpretación y, por lo tanto, como actividades cognitivas abiertas al futuro y a lo inesperado.”³²

De acuerdo a estos puntos de vista, los seres humanos ya contamos con esa competencia lingüística que nos permite adquirir el lenguaje al que estemos expuestos.

³¹ *Una educación basada en competencias*. Tere Garduño Rubio, Aula Nueva. México. Ediciones SM, 2008.

³² Idem

Perrenoud³³ afirma que una competencia es una capacidad de acción eficaz frente a una familia de situaciones y quien llega a dominarla es porque dispone a la vez de los conocimientos necesarios y de la capacidad de movilizarlos con buen juicio, a su debido tiempo para definir y solucionar verdaderos problemas. En la vida, por ejemplo, cada uno se enfrenta a situaciones en las cuales se debe saber discutir para obtener lo que se quiere: explicarse, obtener información, justificar su comportamiento, hacer incluir sus opciones, defender sus derechos y su autonomía. Son situaciones de la vida diaria, que se encuentran en el trabajo, en la familia, en la vida de la ciudad. El autor cita tres ejemplos concretos³⁴:

- Saber orientarse en una ciudad desconocida.
- Saber atender a un niño enfermo.
- Saber votar de acuerdo con sus intereses.

En este punto podríamos mencionar el manejo de situaciones como por pueden ser el fracaso y la desilusión. Cuantas veces las personas han desistido de sus metas porque no han sabido enfrentar el fracaso, y simplemente se escudan diciendo que es muy difícil o que no entienden. En este caso hay que hacerles ver

³³ *El arte de construir competencias*, Philippe Perrenoud. Entrevista por Paola Gentile y Roberta Bencini, sept. 2000, pp. 19-31

³⁴ *El arte de construir competencias*, Philippe Perrenoud. Entrevista por Paola Gentile y Roberta Bencini, sept. 2000, pp. 19-31

que todos somos capaces de aprender, aunque no todos aprendemos de la misma manera, y entonces hay que trabajar con la motivación, que el alumno se vuelva a sentir en confianza para preguntar y contestar, no importa que cometa errores.

Los seres humanos desarrollan competencias adaptadas a su mundo. Algunas competencias se construyen en gran parte en la escuela, pero ¿Por qué las políticas educativas actuales recomiendan el enfoque por competencias?

Perrenoud³⁵ responde que cuando la escuela se empieza a preocupar por formar competencias, le da prioridad a los recursos: capacidades y conocimientos, pero no se preocupa por la puesta en movimiento de estos recursos en situaciones complejas.

Durante la escolaridad básica se aprende a leer, escribir, contar y también a razonar, a explicar, resumir, observar, comparar, dibujar y decenas de otras capacidades generales. Y se asimilan conocimientos disciplinarios como son: matemáticas, historia, ciencias, geografía, etc. pero la escuela no ve la necesidad de concretar estos recursos o situaciones precisas de la vida³⁶.

Según Perrenoud, en la escuela no se trabajan suficientemente ni la transferencia ni la movilización y los alumnos acumulan conocimientos, pasan exámenes, pero

³⁵ *El arte de construir competencias*, Philippe Perrenoud. Entrevista por Paola Gentile y Roberta Bencini, sept. 2000, pp. 19-31

³⁶ www.csems.uady.mx/.../Basico/Construir_competenciasperrenoud.pdf.

no llegan a movilizar estos acervos en las situaciones de la vida, en el trabajo y fuera (en la familia, la ciudad, el ocio, etc.)

Aquí es donde se deben desarrollar competencias para el aprendizaje permanente. No se trata únicamente de pasar un examen sino ser capaz de aplicar ese aprendizaje en situaciones como pueden ser el ir de compras, calcular el área de su salón de clase, de su espacio en la casa, cómo distribuir el dinero para calcular sus gastos, en fin, todo aquello a lo que nos enfrentamos diariamente. Todo esto se puede trabajar a través de representaciones de los alumnos, promoviendo el trabajo en equipo, su creatividad y su capacidad de investigación.

No se trata de ir aprisa con los cambios porque el sistema educativo debe tomarse el tiempo para reconstruir la transposición didáctica, pues sería como poner el contenido antiguo en un nuevo envase. Es decir que el maestro debe modificar su práctica trabajando sobre todo por problemas y proyectos, proponiendo tareas complejas, retos que inciten a los alumnos a movilizar sus acervos de conocimientos y habilidades con miras a concluirlos.

Perrenoud menciona 8 grandes categorías de competencias.³⁷

³⁷ *El arte de construir competencias*, Philippe Perrenoud. Entrevista por Paola Gentile y Roberta Bencini, sept. 2000, pp. 19-31

1. Saber definir, evaluar y hacer valer sus recursos, sus derechos, sus límites y sus necesidades;
2. Saber, individualmente o en grupo, diseñar y conducir proyectos, desarrollar estrategias;
3. Saber analizar situaciones, relaciones de los campos de fuerza de manera sistemática;
4. Saber cooperar, actuar en sinergia, participar en un colectivo, compartir un liderazgo;
5. Saber construir y animar organizaciones y sistemas de acción colectiva de tipo democrático;
6. Saber administrar y superar conflictos;
7. Saber jugar con las normas, servirse de ellas, elaborarlas;
8. Saber construir ordenamientos negociados más allá de las diferencias culturales.

Perrenoud señala que “para desarrollar las competencias es necesario trabajar sobre todo por problemas y proyectos, por lo tanto proponer tareas complejas, retos que inciten a los alumnos a movilizar sus acervos de conocimientos y habilidades y hasta cierto punto a completarlos. Eso supone una pedagogía activa, cooperativa, abierta sobre la ciudad o el pueblo. Enseñar hoy, debería

consistir en concebir, establecer y controlar situaciones de aprendizaje, siguiendo los principios de las pedagogías activas y constructivistas”.³⁸

Si partimos del hecho que una competencia es “una capacidad de hacer” que demanda tener información, la información sería entonces el punto de partida para desarrollar una competencia. Esta información debe movilizarse a partir de la experiencia, de un suceso o de un evento concreto del alumno. A partir de estos factores, el maestro debe pensar la manera de vincular estas experiencias y adaptarlas a los temas de su plan de estudios. Situaciones de la vida cotidiana, vivencias o problemas reales que se pueden aprovechar para enriquecer la clase.

El alumno debe aprender a actuar en forma autónoma y reflexiva, usar herramientas interactivamente, participar y ser creativo.

De acuerdo con lo que exponen los profesores Pilar Pérez Esteve y Felipe Zayas³⁹, la competencia en comunicación lingüística es la “competencia de competencias”, ya que sin ella no hay comunicación ni conocimiento y en este sentido, todo maestro es, de una manera u otra, un profesor de lengua.

Este es un punto que nos debe llevar a la reflexión acerca de que como formadores somos un modelo para el alumno, y por ello hay que cuidar la forma

³⁸*El arte de construir competencias*, Philippe Perrenoud. Entrevista por Paola Gentile y Roberta Bencini, sept. 2000, pp. 19-31

³⁹*Competencia en comunicación lingüística*, Pérez Esteve y F. Zayas (2007), Madrid, Alianza Editorial.

en la cual transmitimos los conocimientos, estar en constante capacitación y contribuir a la construcción de las competencias que se requieren.

La Ley orgánica de educación expone que uno de los fines más importantes del sistema educativo es el de fomentar el aprendizaje a lo largo de la vida y para ello es necesario proporcionar a los jóvenes una educación completa que abarque los conocimientos y las competencias básicas que les permita desarrollar los valores que sustentan la práctica de la ciudadanía democrática, la vida en común y la cohesión social; que estimule en ellos el deseo y la capacidad de aprender por sí mismos.⁴⁰

Esta es la labor del docente, que deberá tomar el papel de mediador y guía llevando al alumno a aprender a aprender para que éste pueda llegar a ser independiente y continúe su proceso de aprendizaje a lo largo de su vida.

Refiriéndonos al modelo curricular basado en competencias, éste se caracteriza por utilizar recursos que simulan la vida real, ofrecer una gran variedad de recursos para que los estudiantes analicen y resuelvan problemas, enfatizan el trabajo cooperativo apoyado por un tutor y abordan de manera integral un problema cada vez. Los individuos formados en el modelo de competencias profesionales reciben una preparación que les permite responder de forma integral a los problemas que se les presenten con la capacidad de incorporarse más

⁴⁰ www.eumed.net/rev/ced/02/cam.htm

fácilmente a procesos permanentes de actualización independientemente del lugar en donde se desempeñen.

Otro aspecto importante con relación a este modelo estriba en el desarrollo de las capacidades de pensamiento y reflexión, para la identificación así como la toma de decisiones en situaciones problemáticas no contempladas durante la formación.

La nueva reforma integral de la educación básica en México ha hecho énfasis en esta forma de enseñanza, basada en competencias, sin embargo aún resulta un tanto difícil de llevar a la práctica, ya que la formación y la práctica de los docentes, sigue atrapada en una serie de estilos y de modelos en donde predomina la postura didáctica de transmisión de información y una lógica de trabajo centrada en la actividad y protagonismo del profesor.

Este es otro aspecto igualmente importante ya que si no hay un cambio en la mentalidad del docente, las cosas seguirán siendo iguales; esto implica un gran reto, ya que se requiere de mucha creatividad y tener un amplio conocimiento de lo que se pretende enseñar.

Existen competencias básicas que el alumno debe tener para desarrollar las competencias para la vida, y éstas se podrían definir de la siguiente manera⁴¹:

Competencias	Aspectos implicados
Capacidad básica de lectura	Localizar, entender e interpretar información escrita en documentos, manuales, gráficas, mapas y programas de

⁴¹ *Guía para el desarrollo de competencias docentes.* Marissa Ramirez Apérez. Maricela Patricia Rocha Jaime.

	trabajo.
Capacidad básica de redacción	Comunicar por escrito pensamientos, ideas, datos y mensajes. Preparar cartas, informes, propuestas. Elaborar flujo-gramas y gráficos.
Capacidad en el manejo de las matemáticas	Realizar cálculos básicos con números enteros y porcentuales. Utilizar índices, gráficas y diagramas para obtener o transmitir información cuantitativa
Habilidad de expresión	De forma oral y escrita.
Capacidad para el manejo de información	Organizar ideas. Comunicar mensajes en conversaciones, discusiones y exposiciones en grupo.
Capacidad para pensar en modo creativo	Adquirir, organizar, interpretar, comunicar y evaluar datos de manera sistemática, en forma escrita o electrónica. Combinar ideas o información de manera innovadora
Habilidad para la toma de decisiones	Especificar metas y limitaciones. Elaborar y escoger entre diversas opciones.
Capacidad para la solución de problemas	Reconocer la existencia de un problema. Identificar las causas de problemas diversos. Diseñar e instrumentar un plan de acción para resolver problemas
Capacidad de aprender	Reconocer y utilizar técnicas de aprendizaje para aplicarlas en la adquisición de nuevos conocimientos y destrezas en situaciones conocidas. Reconocer y utilizar técnicas de aprendizaje para aplicarlas en la adquisición de nuevos conocimientos y destrezas en situaciones cambiantes.
Capacidad de participar	Participar calificada y conscientemente en las decisiones políticas y sociales que van delimitando a nuestra sociedad.
Capacidad para equilibrar el uso y la preservación de la naturaleza	Desarrollo de situaciones que promuevan el equilibrio entre el hombre, la tecnología y la naturaleza.

Criticidad	Capacidad para establecer juicios de valor sobre situaciones deseables. Capacidad de analizar los recursos disponibles y el conjunto de situaciones y relaciones existentes
Cultura tecnológica	Comprensión de los procesos productivos y administrativos del mundo del trabajo. Comprensión del funcionamiento de la economía de forma general. Comprensión de las implicancias de los cambios tecnológicos en general
Desarrollo de la responsabilidad individual	Establecer metas personales. Capacidad para perseverar en alcanzar metas personales, prestando atención a los detalles y concentrándose en la actividad
Desarrollo de la autoestima	Capacidad para valorarse a sí mismo. Capacidad para identificar las propias destrezas, habilidades y actitudes. Capacidad para reconocer el impacto que se tiene sobre los demás.
Desarrollo de sociabilidad	Demostrar comprensión, amabilidad, adaptabilidad e interés por los demás.
Capacidad de trabajo en equipo	Capacidad de escucha. Capacidad para propiciar y participar en el intercambio de ideas. Capacidad para coordinar las iniciativas. Capacidad para sumar esfuerzos y trabajar por metas comunes.

Así, después de presentar el cuadro de competencias elaborado por Marissa Ramírez y Maricela Rocha Jaime,⁴² podemos darnos cuenta de que las competencias se van adquiriendo a través de la experiencia y a lo largo de la vida, por lo cual se deben diseñar situaciones didácticas que impliquen nuevos retos y poco a poco se produzcan los logros.

⁴² *Guía para el desarrollo de competencias docentes*, Marissa Ramírez y Maricela Rocha Jaime.

Sin embargo, estos cambios implican un cambio también en la manera de transmitir el conocimiento enfocado a un aprendizaje constructivo, activo y grupal. En este modelo, el papel del maestro sigue siendo fundamental, pero ahora como diseñador de los ámbitos y experiencias de aprendizaje para los alumnos. Los profesores estudian, diseñan y aplican los mejores métodos y se comprometen con el éxito de cada estudiante, proponiendo diversas maneras para promover el desarrollo integral del estudiante.

Una vez que ya sabemos lo que implica el trabajo por competencias, podemos centrarnos en la enseñanza del francés basada en esas competencias que acabamos de proponer.

Ya sea que se opte por la utilización de un manual o que se prescindiera de él, debemos de tomar en cuenta todos los aspectos que son importantes para el desarrollo de las diferentes competencias con las que deben trabajar los alumnos, como son:

Las competencias para el aprendizaje permanente, para la vida en sociedad, para la convivencia, para el manejo de situaciones y para el buen manejo de la información.

A partir del enfoque que el maestro le dé al manual, dependerá que los alumnos le den la dimensión y el valor al mismo como referente de conocimiento.

En el caso de prescindir del manual o que éste sea usado únicamente como apoyo, sugiero utilizar secuencias didácticas basadas en competencias que sean

flexibles, las cuales se puedan modificar de acuerdo a las necesidades y condiciones de cada grupo o de los requerimientos de cada institución.

II.2 Competencias para la enseñanza del francés

El principal objetivo del enfoque basado en competencias no es únicamente el de transmitir conocimientos sino provocar el desarrollo de competencias básicas. En el caso de la competencia en comunicación lingüística, se debe llevar al alumno a ser capaz de expresar pensamientos y hechos, tanto en forma oral como escrita, para interactuar de forma apropiada en diferentes contextos sociales y culturales. Para ello, se debe tener un conocimiento reflexivo acerca del funcionamiento del lenguaje y sus normas de uso.

De acuerdo a lo que menciona el Marco europeo común de referencia (MECR),⁴³ el estudio de una lengua no es un fin en sí mismo sino un instrumento para la comunicación interpersonal y en un medio para conocer el mundo.

El Marco Europeo Común de Referencia tiene como finalidad servir de guía a administraciones educativas, autores de libros de texto, profesorado, etc., para la planificación de la enseñanza de las lenguas extranjeras en Europa

Describe de una manera completa lo que los estudiantes de una lengua deben aprender con el fin de usar dicha lengua para comunicar; también enumera los

⁴³ MECR : El Marco Europeo Común de Referencia

conocimientos y habilidades que deben adquirir con el fin de lograr un comportamiento eficaz del lenguaje. El marco de referencia europeo define los niveles de competencia que permiten medir el progreso del alumno en cada etapa del aprendizaje y en cada momento de la vida.

El marco de referencia sirve sobre todo para elaborar los programas de aprendizaje tomando en cuenta los conocimientos anteriores, para organizar una certificación en lenguas a partir de exámenes definidos en términos de su contenido, de criterios de apreciación formulados en términos de resultados positivos, a poner en su lugar un aprendizaje auto-dirigido que consiste en desarrollar en el alumno la toma de conciencia del estado actual de sus conocimientos y de su saber hacer, para acostumbrarlo a fijarse objetivos válidos y realistas, para enseñarle a elegir el material y entrenarlo para la auto-evaluación.

El marco de referencia marca seis niveles:

Un nivel de introducción o de descubrimiento que corresponde a lo que Wilkins llama “competencia fórmula” en su propuesta de 1978 y Trim lo llama “competencia introductoria” en la misma publicación.⁴⁴

El nivel intermedio que refleja la especificación de contenidos que se encuentran en vigor actualmente en el seno del Consejo de Europa.

⁴⁴ *Apprendre. Enseigner. Evaluer*, Conseil de l'Europe (2001) Cadre Européen commun de référence pour les langues. Paris, Didier/Conseil de l'Europe.

El nivel “umbral” refleja la especificación de los contenidos que se encuentran en vigor en el seno del Consejo de Europa.

El nivel avanzado o del usuario independiente, es superior al nivel “umbral”, y se ha presentado como una “competencia operacional limitada” por Wilkins y por Trim, como una “respuesta apropiada en las situaciones actuales”.

El nivel autónomo o de competencia operacional efectiva, que Trim lo presenta como “competencia eficaz” y como “competencia operacional adecuada” de acuerdo a Wilkins, y corresponde a un nivel de competencia avanzado, conveniente para efectuar las tareas o estudios más completos.

La maestría global según Trim y la “competencia operacional global”⁴⁵ de acuerdo a Wilkins corresponde al examen más elevado en la escala ALTE. Ahí se podría incluir el nivel aún más elevado de competencia intercultural alcanzado por numerosos profesionales de las lenguas.

Los niveles A1 y A2 corresponden al usuario elemental, los niveles B1 y B2 corresponden al usuario independiente, y los niveles C1 y C2 al usuario experimentado.

⁴⁵ Idem

El MECR, incluye la competencia en comunicación lingüística, la cual comporta el dominio de la lengua oral y escrita en múltiples contextos y el uso funcional de al menos una lengua extranjera, resaltando los siguientes aspectos:

- La realización personal.
- El ejercicio de la ciudadanía activa.
- La incorporación, de manera activa, a la vida adulta.
- El desarrollo de un aprendizaje permanente a lo largo de la vida.

La comunicación en lenguas extranjeras también requiere de destrezas tales como la mediación y el entendimiento intercultural. La competencia en lengua extranjera es solo una parte de la competencia en comunicación lingüística en general.

El Marco Común de Referencia Europeo (MECR) nos ayuda a profundizar en la competencia misma y la forma de acceder a ella. Este documento nace de una iniciativa del Consejo de Europa para intentar potenciar el dominio de las lenguas para mejorar la comunicación entre los europeos principalmente, sin embargo es un documento orientativo, aunque en los últimos años se ha convertido en un patrón internacional para todos los profesionales que trabajan en este campo.

De acuerdo con el MECR, la competencia comunicativa se compone de 3 sub-competencias: La competencia lingüística, que comprende a su vez las competencias léxica, gramatical, semántica, fonológica, ortográfica y orto épica. En 2º lugar, la competencia sociolingüística que se refiere al conocimiento y habilidades exigidas para hacer funcionar la lengua en su dimensión social. En

3er lugar, la pragmática que comprende a su vez las competencias discursiva (capacidad para emplear frases en secuencias organizadas con el fin de producir discursos coherentes) y funcional (funciones, actos de habla, esquemas de las interacciones comunicativas).

El documento indica que para alcanzar esa competencia comunicativa, el alumno ha de realizar una serie de tareas de comunicación. Las tareas de comunicación se definen como un conjunto de acciones que tienen una finalidad comunicativa concreta en un determinado ámbito.

Con todo lo expuesto anteriormente, podemos retomar algunos aspectos que son indispensables para elaborar una secuencia didáctica basada en competencias.

II.3 Secuencias didácticas basadas en competencias

Toda situación de enseñanza requiere de una planificación previa, con el fin de lograr un aprendizaje dinámico, que a su vez sea enriquecedor y que esté fundamentada sobre criterios pedagógicos sólidos.

Una secuencia didáctica es una serie de actividades que al estar articuladas en un orden y secuencia lógica desarrollan una o varias competencias.

La secuencia didáctica que recupere las competencias, puede ser una herramienta que permita organizar los contenidos y las actividades escolares. De

acuerdo con lo que dice Adolfo Obaya Valdivia,⁴⁶ ésta debe inculcar valores, actitudes y habilidades cognitivas para fomentar la representación de la propia experiencia y el conocimiento tanto en la escuela como en las demás vivencias del estudiante.

Para llevar a cabo las actividades de la secuencia didáctica, se deben tomar en cuenta los siguientes aspectos:⁴⁷

- Indagar acerca del conocimiento previo de los alumnos y comprobar que su nivel sea adecuado al desarrollo de los nuevos conocimientos.
- Ver que los contenidos sean significativos y funcionales y que representen un reto para el alumno.
- Que promuevan la actividad mental y la construcción de nuevas relaciones conceptuales.
- Que estimulen la autoestima y el auto-concepto.
- Que posibiliten la autonomía y la metacognición en la medida de lo posible.

Otros aspectos importantes para la elaboración de la secuencia didáctica son:⁴⁸

1. Datos generales.

⁴⁶ *La secuencia didáctica como herramienta del proceso enseñanza-aprendizaje.* Adolfo Obaya Valdivia. FES-Cuautitlán-UNAM

⁴⁷ *La práctica educativa. Cómo enseñar.* Zabala Vidiella

⁴⁸ *La práctica educativa. Cómo enseñar.* Zabala Vidiella

2. Tipos de saberes, es decir: conocimientos, habilidades y actitudes o valores.
3. Situación didáctica de aprendizaje. Esta debe partir de situaciones de vida y deben ser significativos y funcionales, establecer un conflicto cognitivo a resolver a fin de que el procedimiento pueda ser aprendido con la capacidad de ser utilizado cuando sea necesario, por ejemplo: una historia, un proyecto, elaboración de una investigación, una campaña, la organización de un evento o cualquier situación que nos sirva para que el alumno aplique sus conocimientos en la resolución de problemas de la vida.
4. Recursos: material didáctico y material humano. (bibliografías, rotafolios, disfraces, etc.)
5. Unidad de competencia.
- 6, 7, 8 Secuencia didáctica: a) apertura, b) desarrollo, c) cierre.
 - a. Apertura. En esta primera parte, el docente debe atraer la atención del alumno, recuperar el conocimiento previo y motivar. Estas actividades detonadoras deben ser creativas y deben estar vinculadas con las competencias a desarrollar.
 - b. Desarrollo. Aquí se desarrollan todas las posibles estrategias de enseñanza y aprendizaje o actividades relacionadas que requiera la situación didáctica para el logro de la competencia. Esta puede ser individual o en equipo.

- c. Cierre. Se deben incluir actividades que permitan al maestro verificar el aprendizaje obtenido para continuar o reorientar el desarrollo de sus estrategias. Implementar actividades extra clase.

9. Evidencias de aprendizaje.

10. Instrumentos de evaluación.

Es necesario crear un ambiente de aprendizaje que refuerce el sentimiento de competencia de los estudiantes dándole sentido a sus actividades, ofreciéndoles la posibilidad de elegir los temas a tratar así como darles el tiempo necesario para reflexionar en su aprendizaje.

Cabe mencionar que el maestro es quien propone las estrategias de aprendizaje pero el alumno es quien las lleva a cabo, y para esto existen tres condiciones:⁴⁹

1 – Que el alumno la pueda realizar.

2- Que el alumno sea capaz de auto-verificar su conocimiento.

3- Que el alumno sea capaz de evaluar su propio nivel de desempeño.

Por todo esto, la motivación es muy importante para que el alumno sienta que puede realizar las tareas que se le asignen y a su vez que aprenda a trabajar en equipo de manera que se sienta apoyado por los demás compañeros o en igualdad de condiciones.

⁴⁹ *Guía para el desarrollo de competencias docentes.* Marissa Ramírez Apáez. Maricela Patricia Rocha Jaime.

También es importante concebir los objetivos en términos de tareas que los estudiantes deberán realizar a lo largo de cada nivel. Las tareas se llevan a cabo en una serie de circunstancias, en un entorno específico y dentro de un campo de acción concreto.

A continuación veremos algunos elementos para el diseño de una estrategia didáctica para la enseñanza del francés como segunda lengua como son:

a) Contexto del diseño. Cada estrategia educativa se diseña para:

- Determinada población
- En un contexto específico escolar, mixto o extraescolar
- Resolver una necesidad curricular, social, de conocimiento o responder a una problemática de aprendizaje

Por esto es muy importante que como primer punto de lectura explicar a que contexto responde la estrategia, que población atiende, en cual contexto, institución o comunidad cultural se propone desarrollarla, ya que independientemente del orden que señale los elementos anteriores, lo importante es que cualquier lector pueda tener elementos básicos para cuando lea el desarrollo de dicha estrategia y que tenga las referencias mínimas para pensar en el diseño en un contexto particular.

También hay que tomar en cuenta otros aspectos como son, el porqué de la secuencia didáctica, para que les puede servir a los estudiantes.

b) Desarrollo del diseño. Al respecto es fundamental saber cuáles son los pretextos de aprendizaje:

- temas y contenidos que organizan la estrategia.
- Cuáles son los pasos, incluyendo las diferentes actividades, sus finalidades, productos y materiales para aprender lo que se ha propuesto. Es importante considerar si es una sesión de cuantos minutos o un conjunto de sesiones, a determinar el tiempo de realización de la estrategia de acuerdo al enfoque que cada uno maneje. Para ello se puede seguir la pauta de actividades de apertura, desarrollo y actividades de cierre o evaluación.
- Cuáles son los aprendizajes esperados y evaluables de acuerdo al enfoque que cada uno se proponga desarrollar. Para alguno serán los contenidos, para otros las competencias y algunos más capacidades o habilidades.

Estos son aspectos importantes que debemos de recordar antes de elegir el manual para la enseñanza del idioma, en caso de tener que hacer uso de éste ya que de esto dependerá el logro de los objetivos, es decir que el alumno aprenda a aprender, que realmente los conocimientos sean movilizados a otro plano, o en su defecto, si no se trabaja con un manual, cómo vamos a planear nuestras lecciones de manera que no se pierdan de vista los puntos anteriormente mencionados.

CONCLUSIONES

De todo lo expuesto a lo largo de esta monografía podemos concluir que el uso de un manual o método en cierta forma limita al maestro quien se tiene que sujetar al

programa estipulado. En ocasiones, el hecho de contar con un manual que ya incluye todo paso a paso, obstaculiza la creatividad tanto del maestro como la del alumno.

Habría que pensar que tan conveniente es el uso de un manual o libro para la enseñanza del idioma.

Algunos puntos a favor serían que la mayoría de los métodos actuales muestran todos los avances de la edición pedagógica moderna, los cuales se enfocan al desarrollo de competencias e incluyen actividades y tareas a desarrollar por los alumnos.

Los manuales actuales están hechos en base a los lineamientos que estipula el MECR y a su vez incluyen ejercicios de preparación para la certificación del francés en todos los niveles.

Otra ventaja es que cuentan con diversos materiales audiovisuales, ejercicios e incluso exámenes que le permiten al maestro ahorrar tiempo en la elaboración de los mismos, sobre todo cuando se manejan varios grupos y diferentes niveles.

Las desventajas serían que al prescindir del manual, el maestro debe emplear otros recursos, ya sea material impreso que esté bien estructurado de acuerdo al nivel y a la edad del alumno; el maestro debe ser creativo y en ocasiones no se cuenta con el tiempo suficiente para la preparación de material didáctico.

Existen diversas opiniones en contra del uso del manual, principalmente en el sentido de que al utilizar un manual se reducen las oportunidades de interacción en clase.

Por otro lado hay quien piensa que se puede caer en una dependencia y hasta en una monotonía si no se hace uso de otros recursos.

No debemos olvidar que el objetivo principal es el que el alumno aprenda y para ello es necesario desarrollar las habilidades que cada individuo posee.

Si se va a utilizar un manual, se deberá pensar en el enfoque que se le quiera dar a cada tema, de manera que resulte significativo para el alumno.

Otro aspecto importante que se debe considerar es que el aprendizaje de una segunda lengua no es obligatorio en México y por consiguiente no existe el interés por aprender el francés ya que no se considera tan necesario como el inglés.

También se debe tomar en cuenta el alto costo de los libros o manuales para la enseñanza del francés, lo cual nos compromete de cierta forma ya que hay que completar el libro para justificar la inversión, aún cuando no se tenga la certeza de que los conceptos que se manejaron estuvieron bien comprendidos.

Considero que como maestros debemos estar siempre al día y elegir el material de apoyo que nos sirva para enriquecer nuestra clase, independientemente de si utilizamos un libro o método o si prescindimos de él. Esta opción no siempre es fácil, ya que las instituciones son las que deciden acerca del método con el que se

deberá trabajar, pero como se sugiere a lo largo de este documento, existen diversas estrategias que se pueden llevar a la práctica para lograr los objetivos deseados.

Quiero concluir diciendo que el uso del manual dependerá de diferentes factores pero que cualquiera que estos sean, nosotros como maestros somos quienes podemos hacer que nuestras clases sean lo más provechosas posibles para nuestros alumnos, que finalmente ese es nuestro objetivo, aprendan y no permitir que el manual sea el que controle nuestra clase sino que siempre exista la creatividad y la experiencia del maestro.

BIBLIOGRAFÍA:

AMSTRONG, Elaine, DEANE, Michelle, POWELL, Bob, BRIGGS, Laurence. 2001, *Au Point*, Cheltenham, Nelson Thornes.262 p.

AREIZAGA,E. (2002), *El componente cultural en la enseñanza de lenguas: elementos para el análisis y la evaluación del material didáctico*.

COFLER, Max, *Manuel ou pas manuel ?*, sept. 2007.

CONSEIL DE L'EUROPE (2001) Cadre Européen commun de référence pour les langues. *Apprendre. Enseigner. Evaluer*, Paris, Didier/Conseil de l'Europe.

DESINOT, Hugues, MACQUART-MARTIN, Catherine, *Super Max*, Hachette Livre, 2009.

DESINOT, Hugues, PIQUET, Muriel, *Tatou le matou*, Hachette Livres, Paris.

DÔRING N. VERMEERSCH F., *Caramel*. Libraries Hachette, Paris.

FERNÁNDEZ, Adriana, *La vigencia del libro de texto en el siglo XXI Argentina*.

GARDUÑO RUBIO, Tere, *Una educación basada en competencias*, Aula Nueva. México. Ediciones SM,2008

GIMENO, Sacristán, *Los materiales y la enseñanza*, cuadernos de pedagogía 194, 10-15

GIMENO SACRISTÁN, José, 1988, *El curriculum: una reflexión sobre la práctica*, Madrid. Editorial Morata.

LÓPEZ HERNÁNDEZ, Ana, *Libros de texto y profesionalidad docente*, junio 2007-revista nº 6

MARCHOIS, Corinne, KERKMANN, Stephanie, *Ludo et se samis*. Les Editions Didier, Paris 2009.

MAUGER G., BRUEZIERE M., *Langue et Civilisation Françaises*, Librairie Hachette, Paris.

MORLAT,Jean-Marcel, *Outils didactiques et enseignement du FLE*. EduFLE.

OBAYA VALDIVIA, Adolfo, *La secuencia didáctica como herramienta del proceso enseñanza-aprendizaje*, FES-Cuautitlán-UNAM.

PARICIO TATO, María Silvina, *La dimensión cultural en los libros de texto de lenguas extranjeras*, Glosas didácticas N° 15, otoño 2005.

PEREZ ESTEVE y F. ZAYAS (2007), *Competencia en comunicación lingüística*, Madrid, Alianza Editorial.

PERRENOUD, Philippe, *El arte de construir competencias*, Entrevista por Paola Gentile y Roberta Bencini, sept. 2000, pp. 19-31.

PERRENOUD, Philippe, www.csems.uady.mx/.../Basico/Construircompetenciasperrenoud.pdf

POLETTI, Marie-Laure, PACCAGNINO, Clélia, *Grenadine*, Hachette livre 2003.

RAMIREZ APAEZ, Marissa, ROCHA JAIME, Maricela, *Guía para el desarrollo de competencias docentes*.

RESSOUCHES, Elodie, *Synthèse à propos des méthodes d'apprentissage du français destinées aux enfants*. Franc- Parler. Avril 2009.

RICHAUD (1981) (citado por Prendes, s/f)

RÍOS CABRERA, Pablo, año 2002, Vol. XVI, N° 1 y 2, *Informe de investigaciones educativas*, Instituto Pedagógico de Caracas.

ZABALA VIDIELLA, *La práctica educativa. Cómo enseñar*.

Sitios web:

- <http://menweb.mineduacion.gov.co/lineamientos/idiomas/desarrollo.asp?id=8>
- www.centrodemaestros.mx/enams/CONSTRUIRCOMPETENCIAS.pdf
- www.eumed.net/rev/ced/02/cam.htm